

# CEPAL, USP e ISEB: tres fundamentos en la interpretación de la realidad brasileña entre los años 1950 y 1960\*

Carlos Eduardo Tauil\*\*

Rafael Marchesan Tauil\*\*\*

---

## RESUMEN

En este texto se realiza un ejercicio de análisis en relación con la comprensión adoptada por tres polos de intérpretes e interpretaciones de Brasil, cuyo propósito, en última instancia, fue el mismo: una comprensión original de la realidad brasileña y la superación de su subdesarrollo. Los tres polos interpretativos que presentamos en este artículo emergen de manera contemporánea y expresan un ejercicio teórico de reflexión, análisis y creación de diagnósticos que abarcó no solo a Brasil, sino a toda América Latina. Los análisis realizados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), junto con la lectura e interpretación de las obras de Karl Marx, se llevaron a cabo de varias maneras y con diferentes propósitos, casi por igual en el continente latinoamericano. El caso de Brasil no fue diferente, y entre las décadas de 1950 y 1960 los análisis se movilaron de muchas maneras, con Celso Furtado como la mayor expresión del análisis estructuralista/desarrollista de la CEPAL en Brasil y el marxismo dividido en dos líneas principales: una en Sao Paulo por un gru-

po de estudiantes de la Universidad de Sao Paulo (USP) y otra en Río de Janeiro por algunos intelectuales, técnicos y funcionarios del aparato estatal a través del Instituto Superior de Estudios Brasileños, (ISEB). En estos tres núcleos interpretativos, el Cepalino y el Uspiano e Isebiano, se buscó reinterpretar y comprender la realidad brasileña, considerando que sería responsabilidad de esos intelectuales elaborar diagnósticos de la realidad del país y, en algunos casos, acciones concretas que podrían ser establecidas llevando a la nación al “pleno desarrollo”. Utilizando un marco de tiempo específico, pretendemos entender cómo la movilización de tres corrientes de pensamiento, en coyunturas similares, podría contribuir a diferentes interpretaciones del mismo contexto y más que eso, ya que algunas claves interpretativas todavía se pueden usar para comprender la realidad de Brasil y toda América Latina en el siglo XXI.

**Palabras Clave:** desarrollismo; CEPAL; marxismo; ISEB; USP.

---

\* Texto presentado por los autores en el I Foro Internacional de Ciencia Política AMECIP “Sistemas Políticos, Ideologías y Revolución en el Siglo XXI” – Realizado el 21 de enero de 2019 en la Universidad de Guadalajara.

\*\* Doctorando en Ciencias Sociales en la Universidade Estadual Paulista “Julio de Mesquita Filho” en São Paulo / Brasil - con pasantía completada en el Doctorado del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas de la Universidad de Guadalajara / México. Máster en Ciencias Sociales de la UNIFESP. Profesor en UNESP y FUNEPE / SP. Correo: cadutauil@hotmail.com

\*\*\* Doctor en Ciencias Políticas de Universidade Federal de São Carlos / Brasil - con pasantía completada en el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas de la Universidad de Bristol / Inglaterra. Máster en Ciencias Sociales de la UNIFESP. Profesor en la Facultad de Derecho Paulista / SP y en la Universidad de São Judas / SP. Correo: rafaeltauil@hotmail.com

## ABSTRACT

We will seek in this text to carry out an analysis exercise in relation to the understanding adopted by three poles of interpreters and interpretations of Brazil, whose purpose, ultimately, was the same: an original understanding of the Brazilian reality and the overcoming of its underdevelopment. The three interpretative poles that we will present in this article emerge in a contemporary way and express a theoretical exercise of reflection, analysis and diagnosis creation that covered not only Brazil, but all of Latin America. The analyzes carried out by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, ECLAC, together with the reading and interpretation of Karl Marx's works were carried out in different ways and with different purposes, almost equally in the Latin American continent. The case of Brazil was no different, and between the 1950s and 1960s so much analyzes was mobilized in many ways, with Celso Furtado as the greatest expression of ECLAC's structuralist / developmentalist analysis in Brazil and Marxism divided in two main lines:

one in Sao Paulo by a group of students from the University of Sao Paulo, USP, and another in Rio de Janeiro by some intellectuals, technicians and officials of the state apparatus through the Superior Institute of Brazilian Studies, ISEB. In these three interpretative nuclei, the Cepalino and the Uspiano and Isebiano, sought to reinterpret and understand the Brazilian reality, considering that it would be the responsibility of these intellectuals to elaborate diagnoses of the reality of the country and, in some cases, concrete actions that could be established leading the nation to "full development." Using a specific time frame, we intend to understand how the mobilization of three currents of thought, at similar junctures, could contribute to different interpretations of the same context and more than that, since some interpretive keys can still be used to understand the reality of Brazil and all of Latin America in the 21st century.

**Key Words:** developmentalism; CEPAL; marxism; ISEB; USP.

## INTRODUCCIÓN

### CEPAL EN AMÉRICA LATINA

La Segunda Guerra Mundial trajo cambios significativos en el orden mundial, ya sea en su forma conceptual o en la práctica. Sus consecuencias han intensificado el proceso contradictorio entre los países que regulan el mercado internacional y los que solo se alinearon con su desarrollo. Con dos polos de dominación mundial (Estados Unidos y la Unión Soviética), el liderado por Estados Unidos se enfrentó a la difícil tarea de aislar, de las influencias soviéticas, las áreas comerciales de sus políticas económicas sin comprometer su hegemonía recién ganada.

Desde la creación de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL-ONU) en 1948, los pensadores latinoamericanos comenzaron a contribuir más activamente a las teorías del desarrollo económico. Los nombres principales de la primera fase de la CEPAL son: Raúl Prebisch, Celso Furtado, Jorge Ahumada, Aníbal Pinto, Cristóbal Lara, José A. Mayobre, Manuel Balboa, José Medina Echavarría, Víctor Urquidi, David Pollock, Louis Swenson y Osvaldo Sunkel.

Los países latinoamericanos tuvieron que insertarse en la dinámica del nuevo orden mundial capitalista y fue necesario un diagnóstico de coyuntura del continente para adoptar medidas que apuntaran al desarrollo de la región. La nueva interpretación de las relaciones internacionales subsumió a América Latina en un entorno en el que su

inserción no fue simplemente el ritmo de evolución del capitalismo, sino más bien la ruptura de paradigmas de teorías económicas anunciadas hasta ahora.

En este sentido, el ex director del Banco Central de Argentina, Raúl Prebisch, fue invitado a actuar como consultor en la CEPAL y presentar un informe sobre el entorno socioeconómico en el que se insertó América Latina. Prebisch invitó a Celso Furtado a unirse al equipo de la CEPAL en 1949. Ese mismo año, Raúl Prebisch presentó el texto “El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas” (un texto conocido como el *Manifiesto de la CEPAL*). Con este documento, el argentino realiza una reevaluación sobre la transferencia de directivas de la economía clásica al continente latinoamericano.

## **EL DESARROLLISMO Y CELSO FURTADO EN BRASIL**

Entre los principales nombres que propagaron este modelo de interpretación de la CEPAL en Brasil se encontraba el economista Celso Furtado. Si Raúl Prebisch logró una teoría autónoma sobre los problemas de las estructuras productivas latinoamericanas, podemos decir que Celso Furtado fue esencial en el proceso interpretativo teórico e histórico en la construcción del pensamiento CEPAL acerca de la realidad brasileña. Al igual que con todas las perspectivas de reelaborar las teorías económicas clásicas que se cernían en el mercado mundial posterior a la crisis de 1929, el economista brasileño también fue influenciado por la visión keynesiana de que el simple juego de mercado autorregulado no explicaría el desarrollo de los países subdesarrollados que seguirían dependiendo de los países del centro capitalista, cuyas economías estaban respaldadas por el desarrollo industrial.

Celso Furtado fue sin duda uno de los principales intelectuales brasileños del siglo **XX**. Sus contribuciones a la economía, la política, la sociología y la historia brasileñas son innumerables, sin embargo, no hay duda de que las mayores contribuciones de este autor fueron en el área de las ciencias económicas. En este texto se presentan las bases de la formación de este intelectual junto con sus primeras contribuciones teóricas y prácticas a Brasil. Para ello, haremos una introducción contextualizando los fundamentos teóricos económicos para comprender la construcción de la nueva forma de pensar sobre la Economía, especialmente en Brasil insertada en el contexto latinoamericano y, a partir de ahí, exponer sus bases de pensamiento, interpretación y posibles soluciones a la pregunta que impulsó toda la trayectoria furtadiana: el subdesarrollo brasileño.

En la década de 1950, Celso Furtado publicó algunos de sus principales libros que contenían elementos fundamentales para comprender la dependencia económica brasileña de los países del centro industrial capitalista. Entre estos trabajos destacamos: *La economía brasileña: contribución al análisis de su desarrollo*, 1954, *Una economía dependiente*, 1956, y *Perspectiva de la economía brasileña*, 1958. La trayectoria de producción de estos trabajos también nos presenta el proceso de formación del subdesarrollo de la economía brasileña y las propuestas furtadianas para su superación. Las obras de 1954 y 1956 tienen un sesgo de investigación con respecto a la débil formación de las estructuras productivas brasileñas que llevaron al país a depender de las economías del centro capitalista. El trabajo de 1958 presentó un sesgo proposicional que, basado en las premisas de la formación del proceso de producción brasileño, indicó qué posibles medidas deberían adoptarse para superar la condición dependiente de los países centrales. Curiosamente, la obra de 1958 fue escrita justo cuando Celso Furtado participó en Brasil en el primer escalón del gobierno presidencial de Juscelino Kubitschek, de 1956 a 1961.

Sin embargo, tanto en sus trabajos destinados a identificar las debilidades en la formación de la economía brasileña, como en sus trabajos destinados a revelar posibles correcciones de estas deformaciones, Celso Furtado se mantuvo alineado con el desarrollismo y la metodología de análisis histórico-estructuralista cepalino de Brasil. Para el economista, el subdesarrollo brasileño también obedeció a la perspectiva dualista, centro y periferia, defendida por la CEPAL, es decir, la dinámica política económica de Brasil fue el resultado integral del movimiento de expansión capitalista internacional y toda la debilidad de la estructura productiva brasileña, y su consecuencia, está vinculado a la forma única en que el país se insertó en el mercado mundial.

Según Furtado (1992, p.8), “el subdesarrollo es un desequilibrio en la asimilación de los avances tecnológicos producidos por el capitalismo industrial en favor de las innovaciones que afectan directamente el estilo de vida”. En este sentido, Celso Furtado presentó cuáles eran sus categorías analíticas fundamentales en el proceso de interpretación del desarrollo de los países, o: “El análisis de este problema (subdesarrollo) desde una perspectiva histórica es de fundamental importancia para comprender los cambios estructurales que se están produciendo actualmente en la economía brasileña” (Furtado, 1954, p. 22).

El análisis furtadiano, presentado en *La economía brasileña...*, de 1954, supone que el desarrollo económico brasileño ha seguido dependiendo de todos sus ciclos productivos, desde el ciclo del azúcar hasta el ciclo del café, y por lo tanto produjo una estructura económica y social poco diversificada y no dinámica, incapaz de internalizar el desarrollo técnico. Como resultado, el aumento en la productividad de sus factores de producción, como se observó en los países industrializados y completamente deficiente en la formación de un mercado interno que produciría la base de la acumulación de capital para los empresarios brasileños (Dias, 2012, p. 36).

Para fundamentar su análisis, Celso Furtado comparó y distinguió las características de las economías comerciales a industriales, así como el desarrollo económico de Brasil y Estados Unidos. Según Furtado, las principales diferencias entre una economía basada en transacciones comerciales y una economía basada en la producción industrial fueron: 1) el aumento de la productividad de una economía comercial se basó en la expansión territorial de sus mercados, es decir, la circulación de productos garantizados. El desarrollo técnico y la acumulación de riqueza por parte de quienes poseían las rutas comerciales y 2) ya en la economía industrial, el aumento de la productividad ocurre en el campo de la producción. Según este autor: “Cuando se descubre que se puede lograr una mayor productividad no solo expandiendo el comercio sino también haciendo un mejor uso de los factores de producción disponibles dentro de la comunidad, se tomará el paso decisivo que conducirá al desarrollo de una economía” (Furtado, 1954, p. 34). Al presentar la diferencia entre una economía comercial y una industrial, Celso Furtado desarrolló las principales diferencias en las estructuras económicas entre Brasil y Estados Unidos.

Para Furtado, la debilidad de las economías periféricas radica en la improductividad estructural de los factores de producción. Si, por un lado, Brasil tenía una economía basada en grandes propiedades y un pequeño grupo social dominante que estaba vinculado a grupos financieros y comerciales europeos y enviaba grandes cantidades de capital a Europa para el consumo de manufacturas importadas, Estados Unidos tenía una estructura productiva basada en una familia pequeña y no estaba relacionada con la remuneración del capital invertido en el país (Bielschowsky, 2000, p. 167). El vínculo que se manifestó entre Brasil x Metrópolis y Estados Unidos x Metrópolis fue fundamental para que la economía de Estados Unidos se diera cuenta de la acumulación de capital

necesaria para el desarrollo de nuevas técnicas productivas y así iniciar el proceso de industrialización que faltaba en el caso brasileño.

Así, Celso Furtado demostró que la formación y reproducción de estructuras típicamente subdesarrolladas, como la concentración del ingreso y la inflexibilidad de la distribución, el excedente laboral, la heterogeneidad técnica de los factores de producción, estaban vinculadas al desarrollo de las economías periféricas y les impuso sus respectivos lugares en la división internacional del trabajo.

En 1954, Celso Furtado escribió: “Es indispensable, por lo tanto, reconocer la existencia de un problema para que su solución pueda ser objeto de especulación por parte de hombres de pensamiento” (Furtado, 1954, p. 191). Al diagnosticar que los sectores productivos brasileños tenían estructuras débiles, el análisis furtadiano indicó que Brasil debería reinventarse para posicionarse en el comercio internacional y que el desarrollo de su economía debería obedecer la lógica “de adentro hacia afuera”. Para Furtado, la industrialización era la única forma de fomentar el aumento de productividad necesario para un proceso de acumulación acelerada de capital que, sumado a la difusión del progreso técnico en el sistema económico, podría democratizar el bienestar social de la población.

En 1958, Celso Furtado, en su libro *Perspectiva da Economia Brasileira*, refuerza su argumento de la necesidad de industrializar el país como una forma de aumentar el bienestar de la sociedad:

El ingreso nacional tiende a crecer con la expansión de la factura salarial pagada por las industrias y las mayores ganancias de los industriales. A diferencia de la expansión que se origina en el sector de exportación (materias primas), como resultado del aumento de precios que se traduce casi exclusivamente en mayores ganancias agrícolas, la expansión industrial aumenta simultáneamente la masa de ganancias y salarios. Esta mayor masa salarial significa una expansión interna de la demanda de alimentos y un nuevo estímulo para la producción agrícola (Furtado, 1958, p. 32).

Y continúa discutiendo sobre la superación de la condición de dependencia de los países subdesarrollados:

A medida que crece la producción industrial, también lo hace la necesidad de importar productos semiacabados y ciertas materias primas. Finalmente, para expandir su capacidad de producción, los fabricantes deberán importar equipos. En la medida en que el sistema industrial alcanza un cierto grado de autonomía, su papel dinámico alcanza mayor extensión y complejidad. Cuando depende principalmente de sí mismo para el suministro, deja de ser un sistema dependiente y alcanza la autonomía de crecimiento (Furtado, 1960, p. 33).

Por lo tanto, el examen de Celso Furtado identifica y propone una estructura lista y predefinida que formaría la dinámica del desarrollo y la superación de la dependencia económica brasileña.

## **EL MARXISMO EN BRASIL**

En esta parte de este artículo, nos propusimos analizar un capítulo importante del pensamiento marxista en Brasil. Es bien sabido que el trabajo de Marx ha sido interpretado de diferentes maneras por diferentes intelectuales y pensadores y en diferentes ámbitos

de la sociedad, desde partidos políticos hasta universidades, pasando por centros culturales, colectivos de artistas y centros de inteligencia estatal centrados en el desarrollo económico de la nación. La apropiación de la analítica marxista por estas diferentes esferas de la sociedad nos permite ver la apropiación de la teoría de Marx y hacer un intento de evaluar algunos de sus diversos modos de interpretación.

En este caso específico, observamos un periodo de la trayectoria intelectual brasileña que nos permite diferenciar ricamente dos ejes muy heterogéneos que se han establecido a lo largo de los años entre Río de Janeiro y São Paulo. Nos referimos al uso del trabajo marxista en la Universidad de São Paulo con la creación del Seminario Capital, en 1958, bajo el liderazgo de José Arthur Giannotti y las apropiaciones de la teoría marxista realizadas por una parte de los intelectuales del ISEB (Instituto Superior de Estudios Brasileños en Río de Janeiro).

Nuestro objetivo es hacer una lectura contextual y coyuntural sobre lo que significó este momento intelectual brasileño y sus posibles relaciones con la imaginación nacionalista y del desarrollo, cuya máxima expresión demostramos anteriormente con el análisis de la CEPAL y Celso Furtado y con la “cultura académica” de ese periodo presente en Brasil. Este panorama dice mucho sobre la forma en que Brasil y sus posibilidades de desarrollo fueron pensados por los autores e intelectuales de estas diversas esferas. En Río de Janeiro desde una perspectiva más pragmática y en una relación más estrecha con la vida política concreta y en São Paulo a través de un sesgo predominantemente teórico relacionado con la profundización de la cuestión metodológica marxista.

Algunos escritores sobre el tema creen que si bien las opiniones de los intelectuales de los dos polos distintos (USP e ISEB) eran completamente diferentes, una cultura política impregnaba las complejidades de los diferentes análisis, por muy paradójicos que puedan parecer cuando se ven en perspectiva. Comparado (Pécaut, 1990) buscamos leer sobre esta paradoja y tratar de desentrañar lo que realmente estaba detrás de estas perspectivas marxistas que pudieron demostrarnos al mismo tiempo “dos Brasiles distintos”.

El ISEB (Instituto Superior de Estudios Brasileños) se apropió de la teoría marxista de cierta manera, aunque con los diferentes matices entre los distintos intelectuales de su grupo y las diversas teorizaciones elaboradas durante el periodo de existencia, como una forma de interpretar a Brasil y actuar. Concretamente en la coyuntura política de la época. El ISEB funcionó como un centro de inteligencia y, aunque contaba con diferentes intelectuales en la composición de sus pinturas en diferentes momentos de su trayectoria, siempre estuvo impregnado de la idea del desarrollo nacional. La idea principal era la perspectiva pragmática de superar el atraso económico brasileño como una posibilidad de alcanzar un horizonte “revolucionario” de emancipación nacional a través de, entre otros medios, industrialización. Según algunos autores, ha funcionado como una fábrica de ideologías con miras a, al menos en gran parte de su funcionamiento, llevar a las masas al “horizonte revolucionario”.

El modo de interpretación de la realidad fue muy diferente en comparación con la analítica paulista uspiana. Este último tenía su núcleo en la preocupación metodológica signataria del marxismo occidental. Mediante el trabajo de lectura e interpretación del trabajo de Marx por figuras como José Arthur Giannotti, Fernando Henrique Cardoso, Paul Singer, Octavio Ianni, Fernando Novaes y Roberto Schwarz, buscamos un nuevo tipo de lectura del trabajo marxista que se desviara de las interpretaciones. Llevado a

---

1 A ver: Toledo, C. N. ISEB: fábrica de ideologías. São Paulo: Ática, 1978

cabo hasta ahora por el ISEB y el Partido Comunista Brasileño. Incluso fue un intento de distanciarse de la mayoría de las lecturas marxistas de la realidad nacional realizadas hasta ahora en Brasil y un intento de llevar el trabajo de Marx al campo de una interpretación práctica más filosófica que intervencionista.

Este ejercicio llevó a estos autores a fundar un nuevo marxismo en Brasil conocido hoy en día como marxismo académico o marxismo científico, como veremos a continuación. Criticada por algunos y venerada por otros, esta perspectiva de interpretación del trabajo de Marx enriqueció las posibilidades de utilizar el repertorio marxista para comprender la realidad brasileña. Independientemente de los usos realizados por las dos corrientes de pensamiento, USP e ISEB, es importante enfatizar que incluso hoy en día las dos trayectorias se estudian como un intento de comprender el escenario que impregna el pensamiento político y social de la época. Por lo tanto, buscaremos comprender cómo la construcción del pensamiento y la realidad se ha permeado y articulado a lo largo de la historia y cómo el análisis de las obras de Karl Marx funcionó como una herramienta para la interpretación y transformación de la realidad en Brasil.

### **USP Y EL SEMINARIO DE CAPITAL - “MARXISMO CIENTÍFICO”**

El Seminario de El Capital se formó en 1958 en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas (FFLCH-USP), y estuvo compuesto por José Arthur Giannotti, Fernando Novais, Paul Singer, Octavio Ianni, Ruth Cardoso, Fernando Henrique Cardoso, entre otros. La idea inicial de la formación del grupo recayó en Giannotti y la sugerencia de lectura de *O Capital* a Fernando Novais. El seminario es un capítulo importante en la formación del marxismo en Brasil y sustancialmente en la forma en que se seguirían las instrucciones de interpretación brasileña de la Cátedra I de Sociología de Uspian que tenía, desde 1954, a Florestan Fernandes como jefe interino y exponente de la metodología estructural-funcionalista. Este seminario alteró la forma en que se interpretó el trabajo de Marx hasta entonces en Brasil. Utilizado hasta 1958 sustancialmente por el Partido Comunista Brasileño y el ISEB, el trabajo de Marx no tuvo un papel central en las universidades. Las obras marxistas se tomaron como referencias de lectura junto con E. Durkheim, M. Weber y K. Mannheim, y no tenían en ese momento el estado “diferenciado” que tenían después de la experiencia de este seminario.

El “movimiento intelectual” denominado El Seminario de El Capital ejerció una gran influencia en la producción intelectual de los investigadores de la USP. A partir de este seminario, los intelectuales entraron en contacto con el trabajo seminal de Marx y tuvieron la oportunidad de estudiarlo sistemáticamente. La participación en este seminario de estudios sobre el trabajo de Karl Marx alteró la perspectiva teórico-metodológica adoptada por los estudiosos de Uspian.

Las corrientes estructural-funcionalistas, alentadas en ese momento por Florestan Fernandes, se estaban dejando de lado gradualmente. La dedicación a la sociología aplicada y sus autores ya no era la misma; además, los estudios empíricos aplicados aparecieron como páginas pasajeras en los enfoques elaborados por algunos de los autores que se dedicaron a los estudios grupales. Este fue un proceso lento y, aunque podemos ver la inserción en el eje de análisis marxista en la tesis doctoral de algunos de los diferentes participantes en el seminario, también podemos ver los “fantasmas” que dejan el funcionalismo estructural y las interpretaciones basadas en la psicología social y en sociología aplicada, defendida como una corriente metodológica indispensable para los intelectuales de la Escuela de Chicago y otros segmentos de la sociología de los años 1940-1960.

Entre los trabajos estudiados en el seminario se encuentran *El Capital* - (1867) *Historia y conciencia de clase* - (2012) de György Luckács y *Cuestión de Método* - (1973) de Jean Paul Sartre. Estas fueron algunas referencias elementales que fueron mencionadas, por ejemplo, por Octavio Ianni en su disertación doctoral.<sup>2</sup>

De hecho, Fernando Henrique Cardoso y Octavio Ianni en sus estudios sobre la esclavitud en el sur del país buscarían innovar al afirmar explícitamente el uso del método dialéctico en la interpretación de los datos recopilados. El trabajo de campo fue realizado conjuntamente por los dos entre 1955 y 1960, en la línea de la orientación inicialmente propuesta por Florestan para investigar los prejuicios raciales y la integración de los negros en la sociedad de clases. Sin embargo, como resultado de las lecturas de Marx, las obras, cuando se presentan como tesis doctorales, sacarían a la luz la presencia de las discusiones del grupo (*Capital*) sobre cómo concibieron la formación social capitalista en el país (Lahuerta, 2005, p. 162).

El surgimiento del marxismo académico ocurrió en un momento muy singular en Brasil y en el mundo. La realidad revelada por el “fracaso” del comunismo en la Unión Soviética estaba saliendo a la luz y, al mismo tiempo, la muerte de Stalin en ese momento permitió que se registrara una cara diferente del comunismo soviético y sus partidos. Según Roberto Schwarz: “Con la muerte de Stalin en 1953, la difusión de las realidades inaceptables de la Unión Soviética y la vida interna de los partidos comunistas ganó en amplitud, también entre los simpatizantes y simpatizantes” (Schwarz, 1998, p. 3).

Teniendo en cuenta estos y otros factores, como las preocupaciones sobre el atraso de Brasil en relación con los países desarrollados, el brote de desarrollo industrial-nacionalista y la cuestión de la viabilidad del avance del capitalismo en Brasil, buscamos alejarnos del marxismo ortodoxo desde el punto de vista de la praxis revolucionaria que estaba presente en ese momento en los partidos y otros movimientos sociales. Otra preocupación con ese momento era ser capaz de darle un mayor estatus científico y filosófico al trabajo de Marx, tratando de usarlo no solo como un manual práctico de intervención de la realidad, sino también como una herramienta metodológica capaz de proporcionar instrumentos efectivos para una mejor interpretación y aprensión de la realidad nacional de Brasil y otros países latinoamericanos. “El objetivo más obvio del grupo era hacer, a través de la unión de varias áreas de actividad, un esfuerzo teórico que le permitiera elaborar una nueva” interpretación de Brasil “y su lugar en el mundo (...)” (Lahuerta, 2005, p. 162). Se buscó al mismo tiempo como una reinterpretación de la obra marxista, una nueva lectura interpretativa de Brasil y sus percances en relación con el desarrollo.

Por lo tanto, una gran parte de la izquierda intelectual que se encontraba dentro de los muros de la academia se dirigió a preguntas consideradas de primer orden en ese momento. Estas preguntas no se referían solo a una nueva lectura del fenómeno del “atraso brasileño”, sino también a una relectura de algunos trabajos de Karl Marx como una forma de adoptar una observación diferenciada tanto sobre su trabajo como sobre los fenómenos sociales, políticos y económicos que tenían lugar en todo el mundo con el derrocamiento del régimen comunista en la Unión Soviética. “El movimiento que estos intelectuales (...) estaban haciendo hacia el marxismo tenía como objetivo un enfoque que tuviera en cuenta la especificidad de los países “subdesarrollados”, sin dejar de lado,

---

2 O Negro na Sociedade de Castas, Tese de doutorado, USP, SP, 1961

sin embargo, el análisis del proceso capitalista en general” (Lahuerta, 2005, p. 169). Era una nueva interpretación de Brasil, pero una perspectiva que podía entender su posición en relación con otros países del mundo.

El enfoque de los análisis fue hacia los desajustes del modo de desarrollo capitalista nacional y su curso. El curso de desarrollo brasileño fue visto desde la perspectiva del atraso y sus raíces siempre se relacionaron con la herencia del régimen colonial y el pasado esclavo. Según Milton Lahuerta:

En el contexto de la radicalización política e ideológica a fines de la década de 1950, Sociología produjo dentro de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras (FFCL) de la Universidad de São Paulo (USP), bajo el mando de Florestan Fernandes, aunque preocupado por el establecimiento de una “tecnología del conocimiento” y aversión a la intervención política directa termina cambiando su rumbo al establecer una aproximación con el marxismo, que contribuye a mover toda la cultura ilustrada de São Paulo hacia la izquierda, acercándola, aunque con muchas críticas, de las preocupaciones típicas de la perspectiva de desarrollo nacional (Lahuerta, 2005, p. 157).

En esta coyuntura, comenzó a formarse un tipo diferente de pensamiento sobre la “cuestión nacional”. Este nuevo modo de interpretación rechazó en parte los análisis y explicaciones propuestos por los grupos de académicos tanto de la CEPAL como de la ONU y también de ISEB, quienes vieron, a través de la lectura “marxista” de la realidad, la posibilidad del avance de Brasil y el resto de los países considerados subdesarrollados desde una lógica de comparación con aquellos países considerados como desarrollados en ese momento.

(...) En este momento, la cuestión principal de estos intelectuales es, con un nuevo instrumento, encontrar la clave que nos ayude a descifrar. En este punto, como hemos visto, se enfrentaron a un conjunto diverso de interlocutores (CEPAL, ISEB, PCB, funcionalismo estadounidense, estructuralismo, etc.), pero en su diversidad pretendían poner el reloj en situaciones de atraso “en relación con la modernidad capitalista” (Lahuerta, 2005, p. 169).

A través del marxismo académico se pretendía insertar la dialéctica en el análisis de los problemas nacionales, de modo que se pudieran tener en cuenta los antagonismos presentes en las diferentes sociedades subdesarrolladas y, además, las peculiaridades relacionadas con las sociedades nacionales y sus actores. Estos actores intelectuales buscaron alejarse de los análisis que tenían en cuenta la perspectiva de la totalidad, una categoría conceptual explicativa tan querida en la época, solo desde un eje metodológico estructural-funcionalista que insertó la dinámica del movimiento dialéctico en una estructura estacionaria sin posibilidad de poder explicativo de los antagonismos y paradojas de la realidad nacional. “De ahí la preocupación de los intelectuales de la USP con respecto a la demarcación de un territorio muy alejado de esta posición, enfatizando la categoría de integridad, pero distinguiéndose de la noción de integridad presente en el funcionalismo, que se preocupa más por los equilibrios y las funciones” (Lahuerta, 2005, p. 169). Evadió los análisis estructural-funcionalistas ampliamente utilizados como líneas metodológicas a través de teorías como Parsons y Merton. Fue casi incluso una “asepsia metodológica” en términos de cómo se entendería el trabajo marxista, no en relación con diferentes teorías, sino en relación con una “no contaminación” con la

interpretación política que se hizo del trabajo hasta entonces en Brasil. Este es uno de los puntos principales en los que se basa la novedad de interpretación presentada por el grupo multidisciplinario de la USP.

La proposición dialéctica vino no solo a coexistir sino a disputar la hegemonía académica. Por esta razón, estaba indispuesto desde el principio contra el funcionalismo estructural, especialmente en Talcott Parsons y Robert Merton, e incluso en Florestan Fernandes, Strauss, Malinowsky, Radcliffe-Brown (Silva, 2003, p. 34).

Antes del Seminario de El Capital, Marx fue interpretado de manera diferente en Brasil. Se trataba más de la teoría como una forma de aprendizaje para la acción práctica que de reflexiones teóricas y filosóficas utilizadas como instrumentos para interpretar la realidad. Esta fue otra etapa del marxismo aquí. El grupo comenzó una nueva fase de interpretación del trabajo de Marx, influenciado incluso por el método de lectura del trabajo. “Este marxismo académico (...) fue atravesado por varias líneas interpretativas, como la sociología integral” (Silva, 2003, p. 109). No solo fue el tema del desarrollo nacional lo que trajo noticias, sino la forma en que se estudió, el modo de análisis fue diferente: “En otras palabras, un enfoque analítico de los fenómenos sociales, teniendo como parámetro una referencia histórico-estructural junto con una referencia sobre subjetividad (conciencia social)” (Silva, 2003, p. 109). Fernando Henrique Cardoso, uno de los miembros del Seminario de El Capital, reflexiona sobre su disertación doctoral: “Traté de usar la dialéctica de una manera heurística y no dogmática, y no escribí como si nunca hubiera leído a Weber, Parsons y los demás sociólogos” (Cardoso, 2003, p. 18).

El prefacio de *Capitalismo y la esclavitud en el sur de Brasil* es uno de los ejemplos completos de los resultados alcanzados por las lecturas del seminario. Esto se debe a que lo que se suponía que era solo un prefacio a la metodología utilizada por el autor en la captura del objeto se convirtió prácticamente en un “trabajo en sí mismo” que se republica por separado varias veces en revistas y publicaciones periódicas del área, como el grado de abstracción utilizado por Fernando Henrique Cardoso para exponer las noticias que llevaron la perspectiva marxista de análisis a la comprensión del fenómeno esclavo y su desintegración en el sur del país.

### **ISEB Y EL “NACIONALISMO MARXISTA”**

La interpretación marxista elaborada por el ISEB fue sustancialmente diferente de las lecturas realizadas en los “intramuros” de la Universidad de São Paulo con el Seminario de O Capital. El ISEB fue creado en 1955, y el marxismo adoptado por algunos de sus intelectuales difería mucho de la analítica marxista de la USP, comenzando con la posición que tenía en el aparato estatal oficial de la época. Aunque era una organización autónoma, ISEB estaba directamente vinculado al Ministerio de Cultura y Educación. Debido a este papel junto al estado, el “marxismo Isebiano” utilizó la interpretación marxista como una forma de actuar en políticas concretas. Estos no fueron solo diagnósticos y pronósticos, sino la formulación de interpretaciones que podrían apoyar la acción política de los actores involucrados en el aparato estatal.

Separando ISEB en tres etapas diferentes Daniel Pécaut cree que, en su tercera fase de existencia, después de 1960, el instituto comenzó sus actividades asumiendo un “carácter explícitamente político junto a la izquierda radical” (Pécaut, 1990, p. 113). Esta fase se caracteriza, como mencionamos anteriormente, como nacionalismo marxista. Durante este periodo, la mayoría de sus miembros estaban o ya estaban cerca del PCB.

Infectados por el desarrollismo nacional de la CEPAL y, en cierta medida, contribuyendo a sus formulaciones, los intelectuales de ISEB buscaron el avance nacional a través de una lógica de pensamiento “escalonada”. Aproximadamente creído, a través de la línea interpretativa marxista, que cumplió una etapa del desarrollo en el Estado nacional, se podría prever una nueva fase de evolución y construcción de nuevas posibilidades de avance. De esta manera, los ideólogos del ISEB creían que el país podía deshacerse de los problemas del subdesarrollo y el fantasma del sistema de agroexportación basado en el poder de las oligarquías regionales y pasar al siguiente paso, que era, en este caso, el del capitalismo nacional.

Esta lógica consistió en la línea interpretativa del instituto que movilizó el arsenal marxista para contribuir al “avance del país”. Se buscó el desarrollo nacional a través de la “emancipación consciente” que el país debería asumir como una nación autónoma frente al poder del imperialismo ejercido por las naciones desarrolladas. Este horizonte solo se alcanzaría a través de la industrialización total, las reformas básicas y la formación de una conciencia iluminada por parte del pueblo y la nación. El instituto tenía el papel de contribuir a la formación de esta “conciencia emancipadora”.

El instituto también discutió las posiciones con respecto a la entrada de capital extranjero en la supuesta “nueva fase” del capitalismo nacional, considerando varias perspectivas de desarrollo. Como una sucesión de fases progresivas, donde la fase actual anunciaría la siguiente, que constituiría una etapa más avanzada en la historia de la comunidad” (Mantega, 1985, p. 58). En ese momento, la CEPAL, una institución que ejerció una gran influencia en las teorías Isebias, fue responsable del desarrollo de proyectos basados en la idea de fomentar el avance de los países subdesarrollados en América Latina. Los proyectos consistieron en la elaboración de técnicas que podrían aprovechar los procesos productivos de estos países a través de la industrialización, la sustitución de importaciones y el progreso nacional en otras áreas capaces de desarrollo económico y social. “La principal preocupación de la CEPAL era explicar el atraso de América Latina en relación con los centros desarrollados y encontrar formas de superarlo (...) destacando las barreras al” desarrollo económico “en contraste con centros avanzados” (Mantega, 1985, p. 34).

En ese momento todavía existía una visión dualista, que consideraba el escenario económico mundial a través del paradigma de lo arcaico versus lo moderno. “Del funcionalismo surgiría incluso el culto a una cierta razón dualista (arcaica versus moderna) de que la escuela Uspiano no se cansaría de desmoronarse sin descanso durante generaciones” (Lahuerta, 2005, p. 169). La creencia en la posibilidad desarrollista / modernizadora se basaba en la estructura político-económica adoptada por los países desarrollados, y por lo tanto Brasil debería pasar por los mismos “procesos” y “etapas” que los países modernos ya habían pasado para alcanzar un nuevo nivel. Desarrollo económico y social.

Los pensamientos de Isebio y Cepalino denotan, según algunos intérpretes, la influencia del funcionalismo estructural en las interpretaciones hechas por la corriente de pensamiento “Stepista” citada anteriormente. El análisis del subdesarrollo brasileño bajo la influencia de la perspectiva del análisis estructural funcionalista mantuvo la posibilidad del avance y la tensión de Brasil, ya que la totalidad basada en las múltiples determinaciones capaces de cambios y transformaciones estaba vinculada a una estructura excluida de los procesos históricos y dinámicos de Brasil. La sociedad “Al ‘congelar’ la vida social, el enfoque estructural funcionalista no pudo capturar las mediaciones, perdiendo así las conexiones entre las diversas partes del proceso. No habría movimiento ni contradicción ni historicidad en el análisis realizado bajo su dirección” (Lahuerta, 2005, p. 169). El nacionalismo Isebio, cristalizado desde la perspectiva de diferentes autores, se

basaba en la paradoja entre nación y antinación. Esta sería la principal contradicción del país, ya que, desde esta interpretación, se desplaza la opinión de que la contradicción principal en el caso del desarrollo socioeconómico brasileño ocurriría al nivel de antagonismo entre las clases sociales.

## CONCLUSIÓN

Diversas interpretaciones y un solo Brasil.

Aunque los tres polos de interpretación identificaron el principal problema en el subdesarrollo brasileño, las opiniones que surgieron sobre la realidad nacional fueron bastante diferentes.

Para la escuela de Cepalina, la importación de una estructura industrial haría que Brasil superara la condición de país atrasado, dependiente y subdesarrollado. La interpretación de los intelectuales Isebianos nos da la impresión de que una ruptura está por suceder en la escena brasileña. "Ruptura; este es un término utilizado a menudo por los Isebianos para designar lo que estaba a punto de desarrollarse en Brasil" (Pécaut, 1990, p. 124). Estos intelectuales incluso tendrían, a través de la formulación ideológica, el deber de contribuir al avance del proceso histórico. La revolución, en términos de una posible emancipación nacional y en la "(...) conciencia de un país por sí mismo (...)" (Corbisier, 1959, p. 41 *apud* Pécaut, 1990) —estaba en orden del día y era parte del papel de la intelectualidad contribuir a las formulaciones que harían posible su liberación. Este punto de vista es importante para entender cómo se interpretó el trabajo marxista en el caso de Río y por qué su uso fue más pragmático en comparación con el caso paulista.

En el caso de São Paulo, el subdesarrollo también estaba en la agenda, pero la intelectualidad tendría el papel de comprender el fenómeno a través de una lejanía que solo la ciencia y la teoría marxistas les permitirían comprender. En otras palabras, la teoría marxista no tenía la función que había tenido anteriormente en el ISEB o el Partido Comunista, no serviría como un manual práctico para la intervención, sino como un instrumento capaz de comprender la realidad. A través de una inflexión más filosófica, los intelectuales Uspianos rechazaron cualquier relación con la política y se opusieron fuertemente a la metafísica nacional. Las afirmaciones teóricas son radicales, pero no hubo compromiso con la 'revolución' y el énfasis metodológico fue la piedra angular que distinguió la experiencia del Seminario de las otras lecturas del trabajo de Marx realizado hasta ahora en Brasil. (Lahuerta, 2005).

Creemos que este intento de comprender en perspectiva comparativa estas tres interpretaciones distintas de Brasil a través de las escuelas Cepalina y marxista es interesante para comprender la importancia de recibir la lógica desarrollista y el trabajo de Marx en Brasil durante los años cincuenta y sesenta precisamente para comprenderlos en particular y cómo diferentes actores sociales hacen uso de los aparatos instrumentales teóricos y conceptuales disponibles en los tiempos contemporáneos desde el siglo XX hasta el siglo XXI.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, P. R. (2005). *Florestan Fernandes e a ideia de Revolução Burguesa no pensamento marxista brasileiro*. Revista Espaço Acadêmico -no. 52.
- ARRUDA, M. A. do N. (1997). *Metrópole e cultura: o novo modernismo paulista em meados do século*. Tempo Social; Rev. Sociol. USP, S. Paulo, 9 (2): 39-52.
- BASTOS, E. R. ABRUCIO, F. LOUREIRO, M. R. & REGO, J. M. (2006). *Conversas com sociólogos brasileiros*. São Paulo, Editora 34.

- BIELSCHOWSKY, R. (2012). *Pensamento Econômico Brasileiro: O Ciclo Ideológico Desenvolvimentista*. São Paulo: Editora Contraponto.
- BRITO, J. G. (2005). *Octávio Ianni e a interpretação do Brasil: a concepção dialética da história sob o signo da metamorfose*. Dissertação de mestrado: UNESP/Araraquara.
- CARDOSO, F. H. (2003). *Capitalismo e escravidão no Brasil meridional: O negro na sociedade escravocrata do Rio Grande do Sul*. Rio de Janeiro: Ed. Civilização Brasileira.
- CARDOSO, F. H.; ENZO F. (2004). *Dependência e Desenvolvimento na América Latina*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- DIAS, M. F. (2012). *Do estruturalismo da Cepal à teoria da dependência: continuidade e rupturas no estudo do desenvolvimento periférico*. Dissertação de Mestrado. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas. Universidade de São Paulo: São Paulo.
- FILHO, A. R. (2005). O 'Seminário Marx' e sua influência nas Ciências Humanas no Brasil. A crítica da Analítica Paulista o marxismo adstringido de José Arthur Giannotti, IV Colóquio Engels e Marx, São Paulo.
- FURTADO, C. (1954). *A Economia Brasileira*. Rio de Janeiro: Editora A Noite..
- (1956). *Uma Economia Dependente*. Rio de Janeiro. Ministério da Educação e Cultura.
- (1960). *Perspectivas da Economia Brasileira*. São Paulo: D.A.S.P. Serviço de Documentação.
- (1963). *Formação Econômica do Brasil*. Brasília: Editora Universidade de Brasília
- (1992). *O Subdesenvolvimento Revisitado*. Economia e Sociedade, n. 1. Campinas.
- GERTH, H. MILLS, W. (1954). *Character and Social Structure, The Psychology of Social Institutions*, London.
- GIANNOTTI, J.A. (1960). *Notas para uma análise metodológica de O capital*. Revista Brasileira, nº 29 P. 60 - 72, SP - 1960
- (1998) *Recepção de Marx no Brasil*. Novos Estudos nº 50, São Paulo
- IAMAMOTO, M. V. BEHRING, E. R. (ORG.) (2009) *Pensamento de Octavio Ianni: Um balanço de sua Contribuição à Interpretação do Brasil*. FAPERJ, UFRJ, CEOL, 7 Letras, Rio de Janeiro.
- IANNI, O. (1961) *O negro na sociedade de castas*, Tese de Doutorado, USP - Localização CAPH: 16A - São Paulo.
- JACKSON, L. C. (2007) *Gerações pioneiras na sociologia paulista (1934- 1969)*. Tempo Social, revista de sociologia da USP, v. 19, n. 1.
- LAUHERTA, M. (1999) *Intelectuais e Transição: entre a Política e a Profissão*. Tese (Doutorado em Ciência Política) - Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo
- (2005) *Em Busca da Formação Social Brasileira: Marxismo e Vida Acadêmica*. Perspectivas, São Paulo.
- LUKÁCS, G. (2012). *História e Consciência de Classe: Estudos Sobre a Dialética Marxista*, Martins Fontes, São Paulo.
- MANTEGA, G. (1985). *A Economia Política Brasileira*, 3º Edição, Ed. Polis/Vozes.
- MARTINS, E. L. (2008). *Marxismo e a Universidade no Brasil: Um estudo sobre o Seminário de Marx (58 - 64)*. Dissertação de mestrado-UNICAMP, Campinas.
- MARX, K. (2008). *Contribuição à crítica da economia política*, Expressão Popular, São Paulo.
- (2007) *A Ideologia Alemã*, M. C., São Paulo.
- MICELLI, S. (1989). *História das Ciências Sociais no Brasil*, II Vol., Vértice, São Paulo.
- MORAES, I.; AGUIAR, M.; TAUIL, C. (2018). *Relações Brasil-China: uma parceria de desenvolvimento ou uma relação de codependência*. IN: Revista de Desenvolvimento Econômico. Salvador: Ed. UNIFACS. Ano XX-V. 2 -no. 40.

- PÉCAUT, D. (1990). *Intelectuais e a Política no Brasil - Entre o Povo e a Nação*, Ed. Ática, São Paulo.
- PREBISCH, R. (1949). *El Desarrollo econômico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago: CEPAL.
- PULICI, C. (2007). *De Como o Sociólogo Brasileiro deve Praticar seu Ofício: As Cátedras de Sociologia da USP entre 1954 e 1969*. *Perspectivas*, v. 31.
- ROMÃO, W. M. (2006). *Sociologia e Política Acadêmica nos anos 1960: A Experiência do CESIT*, Humanitas, São Paulo.
- SARTRE, J. P. (1973). *Questão de Método*. Os Pensadores, Abril Cultural. São Paulo.
- SCHWARZ, R. (1998). "Um Seminário de Marx". In *Novos Estudos CEBRAP*.
- SILVA, L. F. (2003). *Pensamento Social Brasileiro: Marxismo Acadêmico entre 1960 e 1980*. Editora Corações e Mentes, São Paulo.
- SOARES, L. R. (2011). *Mestres e Discípulos e um Seminário em São Paulo (1958–1978)*, Tese de Doutorado USP, São Paulo.
- TAUIL, R. M.; CASTRO, M. C.; SANTANA, F.; JURCA, R.; MASSA, A.C. (2012). *Entrevista com o cientista político Michel Lowy: Problematizando a esquerda, o marxismo e a América Latina*, Pensata, São Paulo.
- WILLIAMS, E. (2012). *Capitalismo e Escravidão*, Cia das Letras, São Paulo.